



Por SARA SARIOL SOSA
ssariolsosa@gmail.com

Las glorias, y las memorias

POR eso de que la gente siempre se las agencia para saberlo todo, y, aunque nada se había informado oficialmente, desde hacía días comenzaron a causar preocupación, comentarios acerca de una probable reducción de los portadores energéticos, con su consiguiente impacto en actividades económicas.

No pocos cubanos pusieron, o mejor, pusimos, el grito en el cielo. Algunos, en novelescas peroratas, que dicho sea de paso, en nada ayudan, se atrevieron a asegurar la inminente entrada a otro período especial, etapa de la cual no quisiéramos ni acordarnos, en que lavamos ropa con hojas de maguey, y

comimos samboroto, ilustre receta cubana en la que se mezclaba arroz, frijoles y cuanto alimento apareciera.

Mas, la verdad quedó clara en las recientes sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, en la que se informó que el país enfrenta una situación tensa de liquidez, que lleva a la ejecución de medidas económicas para reducir gastos.

Como explicó Marino Murillo Jorge, vicepresidente del Gobierno y Jefe de la Comisión Permanente para la implementación y desarrollo, entre otras acciones, se contempla un ajuste en el consumo de los portadores energéticos durante los seis meses restantes del 2016, sin afectar al sector residencial.

Con esa última acotación nos volvió el alma al cuerpo, la cual se nos había extraviado, nada más que con recordar aquellos apagones del más duro momento del período de inflexión económica que atravesamos.

Pero, entre noticias y aclaraciones, algo motiva hoy la reflexión, y así muchos lo comentan: con la recuperación y las glorias, olvidamos las memorias, y tenemos que concluir que la voluntad de ahorrar y optimizar no ha sido precisamente una práctica de todos en los últimos años, a pesar de las reiteradas convocatorias de la dirección del país en ese sentido.

Eso nos queda bien claro a todos, y ojalá el susto de estos días nos lleve a asumir, definitivamente, una

conducta consecuente con tal imperativo.

Todavía en medio de una nueva y compleja situación, el Estado decide proteger el sector residencial, mas, pongámonos una mano en el pecho, y reconozcamos cuánto derrochamos, tracemos nuestras estrategias individuales, y contribuyamos a resolver el problema de una manera más factible.

Este susto bien pudiera llevarnos a asumir de una vez que, reanimar y lograr la economía a la que aspiramos requiere, ineludiblemente, de la optimización permanente de todo tipo de recurso, de la eficiencia en las actividades.

Nosotros, sin excepción, somos responsables de cuanto alcancemos o no. Que eso nunca se nos olvide.



Por ORLANDO FOMBELLIDA CLARO
fombeclaro@gmail.com

Puertas que siguen abiertas

Al atender una llamada telefónica en vísperas del primero de mayo de este año, quien la hizo dijo: “Buenos días. Le habla Félix, maestro de Buey Arriba, no sé si se acuerda de mí”.

Y aunque mi “disco duro” es de poca capacidad para guardar nombres, fisonomías, fechas de cumpleaños y voces, reconocí la suya y respondí: “Sí, sé quien eres”, y tras las concebidas preguntas y respuestas de ambos, expuso que el motivo de su llamada era el deseo de publicar en este semanario un artículo escrito por él, titulado El trabajador José Martí.

A Félix Vega Alba lo conocí en uno de los encuentros de maestros de montaña que se realizaron en Gran-

ma, en el cual presentó una ponencia que resultó premiada, por lo que fui a hacerle un reportaje en su escuela, en Maguaro, Sierra Maestra, en el municipio de Buey Arriba.

La experiencia consistía en que Félix, mediante láminas recortadas de ediciones impresas, o dibujadas por él, mostraba a sus alumnos, por ejemplo, semáforos, para que cuando fueran a ciudades donde los hay, supieran qué hacer.

Y si lo expuesto era una playa, transportaba a los pupilos a sus tibias aguas y fina arena, porque las suyas, más que clases, eran escenificaciones y él, actor principal.

Félix Vega fue uno de los integrantes del Destacamento de maestros primarios Sierra Maestra, creado el 18 de julio de 1981, con la misión de elevar la calidad de la Educación Primaria en las escuelas de la parte de esa cordillera, perteneciente a esta

provincia, y encontrar soluciones a los problemas incidentes, entonces, en el desarrollo del proceso docente-educativo.

Aquella denominada Vanguardia de la Educación, la integraron residentes en la zona montañosa y jóvenes que se graduaban de maestros, muchos procedentes de localidades urbanas.

“Los del llano”, pernoctaban en cuartos habilitados en sus centros estudiantiles o en casas de lugareños, quienes los acogieron como hijos y estos les correspondieron.

Recuerdo a Xiomara Pollán Vázquez, de Bartolomé Masó, la cual hizo un árbol del saber, en cuyas ramas colocaba noticas con el significado de palabras; a Norbelio Carrazana, a quien solo la secuela de un accidental machetazo en una mano consiguió alejarlo del magisterio y del intramontano paraje de Gibraltar, en Guisa.

Me viene a la mente, también, Ena López Gamboa, que atendió de manera directa el destacamento en Educación provincial y en fecha reciente nos dio un silencioso y definitivo adiós.

Los integrantes del Sierra Maestra fueron continuadores de los maestros voluntarios que en 1960 subieron a impartir clases en las montañas y otras zonas intrincadas del país y cuyo himno proclamaba: “las aulas de los montes nunca más se cerrarán”.

A 35 años de creada aquella vanguardia educacional, en virtud de una sugerencia hecha a Fidel, durante una de sus visitas a este territorio, quienes la integraron hoy son, en su gran mayoría, licenciados en Educación, no pocos son másteres y algunos, como Félix Vega, Doctor en Ciencias Pedagógicas y, lo más importante, las aulas de las escuelas serranas granmenses, continúan abiertas.



Verdades cotidianas
cip225@cip.enet.cu

NUEVO LOOK PARA LOS EDIFICIOS

El cumplimiento de un programa de pintura de las fachadas de los edificios del reparto bayamés Carlos Manuel de Céspedes (Las Caobas) es una excelente noticia para los vecinos que manifiestan preocupación al respecto. Según autoridades del gobierno en el territorio, antes de concluir el 2016 seis edificios tendrán un nuevo look.

BELLO PERO MAL UTILIZADO

Su hermoso diseño de cristalería merece una mejor utilización. Se trata del quiosco montado por los frentes de la casa de cultivo protegido, aledaño al hotel Sierra Maestra, de Bayamo.

La instalación, en una primera etapa, sirvió para comercializar los productos agrícolas, fundamentalmente hortalizas. Ahora es un almacén desorganizado que acoge todo tipo de herramientas de trabajo, a la vista de la población.

¿HASTA CUÁNDO?

Los vecinos del edificio 5, en la calle Osvaldo Herrera, entre 3ra. y Avenida Granma, en Bayamo, refieren que hace más de un mes se reportó a las instituciones competentes la tupición de los registros, situación que provoca ya el avance de las aguas sucias hasta el patio y cocina del apartamento número 9 y por el costado del Centro provincial de genética médica. Pronta solución demandan de quienes han estado allí para constatar el problema, pero nada han resuelto.



26 DE JULIO
Victoria de ideas

Dibujando el criterio



1.- La remodelación del Parque del amor avanza, para beneplácito de bayameses y transeúntes. La nueva fisonomía emerge más bella.

2.- Buena cara auguran las acciones en la cafetería El Viajero, céntrico sitio de la capital de Granma, otra de las obras que mejoran el paisaje de la villa.

Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS